

Mensaje cuatro

El Hijo: Su humanidad

Lectura bíblica: Gn. 1:26-28; Sal. 8:4-8; He. 2:5-18

I. Hebreos 2 revela al Hombre Jesús, el Hombre-Dios, quien lleva a cabo el propósito de Dios:

- A. Dios determinó que el hombre que El creó le expresara en Su imagen y le representara en Su señorío (Gn. 1:26-28), pero el hombre creado le falló a Dios y no cumplió Su propósito.
- B. El salmista, bajo la inspiración de Dios, profetizó que sería recobrado aquello que Dios había determinado para el hombre en Génesis 1 y que éste había perdido—Sal. 8:4-8.
- C. Hebreos 2 nos presenta el segundo hombre, el Señor Jesús, quien recobró lo que se había perdido, es decir, lo había sido determinado para el hombre, y cumplió el propósito original de Dios:
 - 1. El Hombre Jesús, al cumplir lo profetizado en el salmo 8, fue hecho un poco inferior a los ángeles para poder padecer la muerte—He. 2:9a.
 - 2. Jesús, después de efectuar la redención al sufrir la muerte, fue glorificado en Su resurrección (Lc. 24:26), y en Su ascensión fue coronado de gloria y de honra en Su humanidad—He. 2:9a:
 - a. Fue coronado de gloria y de honra y fue hecho el Señor y el Cristo—Hch. 2:36; 10:36b.
 - b. Fue exaltado como Príncipe y Salvador—Hch. 5:31.

II. Hebreos 2 revela el proceso por el cual pasó Cristo en Su humanidad a fin de realizar el propósito de Dios:

- A. En la encarnación:
 - 1. Cristo se hizo hombre para participar de sangre y carne como nosotros (v. 14), y así llegó a tener nuestra misma naturaleza:
 - a. A fin de introducir a Dios en el hombre.
 - b. De este modo Dios se hizo hombre para que el hombre llegara a ser Dios en vida y en naturaleza pero no en deidad.
 - c. A fin de mezclar a Dios con el hombre para que Dios y el hombre sean uno.
 - d. A fin de efectuar la redención para el hombre—Ro. 8:3; 1 P. 1:18-20; He. 9:26, 28, 12; 2:14.

Mensaje cuatro (continuación)

- e. A fin de llevar a cabo la salvación en el hombre—1 Ti. 1:15.
- f. A fin de impartir la vida divina en el hombre—1 Jn. 4:9.
- 2. Cristo fue hecho semejante a Sus hermanos en todo para venir a ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel que pueda compadecerse de nuestras debilidades—He. 2:17; 4:15.
- B. En la crucifixión:
 - 1. Cristo gustó la muerte por todas las cosas—He. 2:9; Col. 1:20; 2 Ti. 1:10.
 - 2. Cristo hizo propiciación por los pecados del pueblo—He. 2:17.
 - 3. Cristo destruyó al diablo (lo redujo a nada, lo dejó sin efecto, lo suprimió, lo abolió, lo anuló, lo descartó)—He. 2:14; Gn. 3:15; Ro. 8:3.
 - 4. La muerte de Cristo también nos libró de estar esclavizados por el temor de la muerte—He. 2:15.
- C. En la resurrección:
 - 1. Cristo produjo muchos hermanos—He. 2:11-12; 1 P. 1:3; Jn. 12:24; Ro. 8:29.
 - 2. Cristo vino a Sus hermanos y les anunció el nombre del Padre—He. 2:12a.
 - 3. Cristo alabó al Padre en la iglesia—v. 12b.
- D. En la glorificación:
 - 1. Cristo, como Pionero, fue el primero en entrar a la gloria para conducir a los muchos hijos de Dios a esa misma gloria—He. 2:10; 6:20.
 - 2. Cristo fue coronado de gloria y de honra—He. 2:9; cfr. Jn. 19:2.
- E. En la exaltación:
 - 1. Después de que Cristo fue coronado de gloria y de honra en Su ascensión, Dios le entregó el señorío sobre todas las cosas en Su exaltación—He. 2:7; Ef. 1:22-23; Ez. 1:26.
 - 2. Cristo fue puesto como Cabeza sobre todas las cosas—He. 2:8; Sal. 110:1; 1 Co. 15:27.